

Apuntes sobre José Martí

José Julián Martí y Pérez (28 de enero de 1853-19 de mayo de 1895) es el Apóstol de la República de Cuba y Héroe Nacional. Organizó la Guerra Necesaria (1895) que lograría la derrota de un ejército profesional de más de un cuarto de millón de soldados, contienda en la que pereció.

Fue poeta, escritor, traductor, estudiante de dibujo, diplomático y amante de las artes. Planteó ideas políticas y sociales acerca de la nación, que hoy se implementan y están presentes en la cotidianidad de los cubanos. He aquí algunos datos sobre su vida y obra.

Nació en la calle Paula No. 41, La Habana, el 28 de enero de 1853.

El 21 de octubre de 1869 ingresa en la Cárcel Nacional acusado de infidencia.

En 1875 entabla relaciones con Manuel Mercado y conoce a Carmen Zayas Bazán, la cubana que sería su esposa.

Al llegar a Guatemala, en 1877, trabaja en la Escuela Normal Central como catedrático de Literatura y de Historia de la Filosofía.

Concluida la Guerra del 68 vuelve a Cuba el 31 de agosto de 1878, para radicarse en La Habana, y el 22 de noviembre nace José Francisco, su único hijo.

El 17 de septiembre es detenido y deportado nuevamente a España, el 25 de septiembre de 1879, por sus vínculos en la Guerra Chiquita.

Martí logra llevar a su esposa e hijo el 3 de marzo de 1880 a Nueva York. Permanecen juntos hasta el 21 de octubre, cuando Carmen y José Francisco regresan a Cuba.

De 1880 a 1890 Martí alcanzaría renombre en la América a través de artículos y crónicas que enviaba desde Nueva York a importantes periódicos:



La Opinión Nacional, de Caracas; La Nación, de Buenos Aires, y El Partido Liberal, de México.

Posteriormente decide buscar mejor acomodo en Venezuela, adonde llega el 20 de enero de 1881. Fundó la Revista Venezolana, de la que pudo editar solo dos números. Tras chocar con el caudillismo, tiene que retornar a Nueva York.

A mediados de 1882 reinició la labor de reorganizar a los revolucionarios, comunicándose mediante cartas a Máximo Gómez y Antonio Maceo.

El 2 de octubre de 1884 se reúne por vez primera con ambos líderes y comienza a colaborar en el Plan Insurreccional Gómez-Maceo.

En enero de 1892 redactó las Bases y los Estatutos del Partido Revolucionario Cubano.

El 8 de abril de 1892 resultó electo

Delegado de esa organización, cuya constitución fue proclamada dos días después, el 10 de abril de 1892.

El 14 de marzo fundó el periódico Patria, órgano oficial del Partido.

Desde mediados de 1894 aceleró los preparativos del Plan Fernandina, con el cual pretendía promover una guerra sin grandes desgastes para los cubanos. El 8 de diciembre de 1894 redactó y firmó, conjuntamente con los coroneles Mayía Rodríguez (en representación de Gómez) y Enrique Collazo (en representación de los patriotas de la Isla), el plan de alzamiento en Cuba.

El 29 de enero de 1895, junto con Mayía y Collazo, firmó la orden de alzamiento y la envió a Juan Gualberto Gómez para su ejecución.

Partió de inmediato de Nueva York a Montecristi, donde lo esperaba Gómez, con quien firmó el 25 de marzo de 1895 un documento conocido como Manifiesto de Montecristi, programa de la nueva guerra. Ambos líderes llegan a Cuba el 11 de abril de 1895, por Playita de Cajobabo, en el hoy municipio de Imías.

El 28 de abril de 1895, en el campamento de Vuelta Corta, en Guantánamo, en unión de Gómez firmó la circular Política de guerra.

El 5 de mayo de 1895 tuvo lugar su encuentro con Gómez y Maceo en La Mejorana, donde se discutió la estrategia a seguir.

El 14 de mayo de 1895 firmó la Circular a los jefes y oficiales del Ejército Libertador, último de los documentos organizativos de la guerra, la que elaboró conjuntamente con Máximo Gómez.

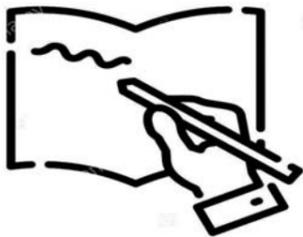
El 19 de mayo de 1895 cayó en combate en Dos Ríos. Sus restos descansan en el cementerio Santa Ifigenia, en Santiago de Cuba.

● Tomado de Perlavisión

Instantáneas

Más de 200 mil personas en el mundo consumen agua contaminada, asevera un spot televisivo de Cubavisión, como premisa para asegurar que en Cuba cada gota cuenta, aunque en Guantánamo miles de litros puros, clorados y bombeados con petróleo, a pesar de la contingencia energética, fluyan como desperdicio semanalmente por la cuneta de Luz Caballero entre Aguilera y Prado, y solo duela y mortifique a sus vecinos... **Dos de Los Coquitos de Jaibo: Terminar de arreglar la calle 2da de Los Coquitos de Jaibo demanda Luis Emilio Wilson Rodríguez, vecino de la vivienda número 57 de esa vía, entre 1ra y 3ra, en la urbe del Guaso. Dicha reparación, dice, "fue financiada en reiteradas ocasiones y no le acaban de dar solución"; al menos, a partir del 15 de mayo de 2018, "comenzaron con un pedacito de acera y ahí se quedó", a pesar de que su inquietud fue tramitada al Departamento de Atención a la Población, del Ministerio de la Construcción, fechada en La Habana, el 25 de septiembre de 2019...** Los revendedores se aprovechan de la situación, y entran a "abastecer ese barrio periférico", como sucede, por ejemplo, con el aseo personal, porque "la mayor parte del jabón se comercializa en el centro de la ciudad" y, a la bodega del lugar, "llega muy pocas veces y no alcanza", añade Wilson Rodríguez... **Para garantizar un mejor servicio al viajero, al menos en la parte de su periplo relacionada con la adquisición y compra del pasaje, tanto por ómnibus como por ferrocarril, muchos pobladores guantanameros sugieren se coloque una pizarra en la Agencia ubicada en el reparto Obrero, que anuncie para qué días y mes se expenden los boletos de ida y vuelta hacia la capital del país, como vía de mantener informada a la población, la cual en ocasiones, después de hacer la cola no logra reservar, porque las capacidades o están agotadas o aún no están disponibles, según sus necesidades de transporación...** Otra más: Si la reservación de pasajes constituye una opción para todo aquel que desee viajar a cualquier destino, ¿por qué en la Agencia de Caimanera, por ejemplo, se expenden boletos de ida hacia La Habana en tren, y no de regreso por ese medio de transporte?, insatisfacción que manifiestan muchos de los que viven en ese marino poblado... **Una "manada" de perros callejeros se disputan la piscina del Hotel Caimanera, desde finales de diciembre pasado, denuncian asiduos visitantes a esa instalación recreativa. ¿Cómo es posible la presencia de esa jauría en ese lugar público, y la administración no haga nada para desalojarla?; los canes representan un peligro latente, de inseguridad de las personas y de salud?...** La venta de galletas dulces en el Mercado Ideal La Creación, sito en Los Maceo entre Emilio Giró y Crombet, en la mañana del pasado 8 de enero, se efectuó sin la habitual regulación de dos paquetes por persona, por lo que hubo quienes las adquirieron al por mayor, hecho que favorece la reventa de esa polémica golosina por los que lucran a costa del bolsillo de los demás... **Con la venta del alcohol suministrado como combustible doméstico en las unidades de víveres, asignado por núcleo, surge una pregunta: En vez de emplear la "botella" como unidad de medida, ¿no sería más correcto definir el per cápita en mililitros?, se preguntan muchos guantanameros. Las botellas, a fin de cuentas, tienen varias medidas y eso "remueve el río"...** Consumidores de la panadería El Guaso, sita en Santa Rita entre Mármol y Varona, se quejan por el reducido tamaño del pan normado que se comercializa allí, el cual lo elaboran en la unidad homóloga ubicada en avenida Camilo Cienfuegos entre 1 y 2 Oeste... **Basta por hoy...** Nos vemos en la calle.

Evocaciones



● Por Reinaldo CEDEÑO PINEDA. Foto: Lorenzo CRESPO SILVEIRA

Ella tomó el papel, y de su puño y letra trazó Guantánamo. Sus calles y sus límites. Los puntos cardinales. Los sonoros nombres. "Ya no te perderás", me dijo Genoveva. Lo aderezó con sus recuerdos, su piano, su fa-

milia. Y lo entregó como quien deposita un talismán. Las manos que hacen emerger una ciudad, nunca envejecen.

"Guantánamo guarda maravillas puertas adentro", me advirtió Jorge Núñez. Él sabía. Una poeta me abrió la suya, de vez en vez. La autora de *En lo callado de la hoguera* y *En la ruta azarosa del velero*. Amé nuestros encuentros y su filosofía y su gallarda ausencia. Nunca tuvo esa sed de titulares que practicaron otros. Su rima es el rescoldo: siempre encendido, siempre aguardando. Y la voz recia, clásica, sin dobleces de Mireya Piñero:

Desafiar el misterio, ese es mi orgullo

no pedirle al camino senda abierta, porque mi oficio es encontrar la puerta

y convidar a un laberinto, el suyo.

No se puede traspasar el umbral, no se puede atrapar una ciudad hasta alcanzar sus fibras. Una mañana subí a la torre de la iglesia de Santa Catalina de Ricci. Tuvimos los permisos, claro. Quería tocar el parque, quería una imagen única, quería otra cosa. Subimos a los andamios. Los tabloncillos se disponían a discreción.

"Pisen con cuidado, pisen firme", repetían desde abajo.

Nos acomodamos en el pequeño espacio. La ciudad a nuestros pies. Leonel Escalona debió hacer malabares. Su cámara asomó por el último vano. Aún agradezco su pericia, su respeto. No más bajar, una de aquellas tablas, vino al piso. Nos habíamos librado por obra de un milagro.

En el parque Martí leí la crónica sobre el parque Martí. Elena Baró, la dama del archivo de Venceremos, fue mi mejor ayuda. Desplegué el periódico a mis anchas. La imagen desde arriba, pocas veces vista, desde la concha hasta el monumento al general Pedro Agustín Pérez. En blanco y negro, pero yo le puse colores.

"Quizás aquel que espera,



la que mece la tarde con sus pasos, o el descorazonado, el jubiloso (...) no piensen en las tropas hispanas ejercitándose en el otrora espacio libre de tierra limpia que era este sitio (...) Este parque es nuestro micromundo donde todo cabe y todo pasa", escribí. Periódico Venceremos, 11 de enero de 1992, páginas centrales. No hace mucho, apenas 28 años.

No se puede tocar una ciudad, si no conoces sus leyendas. Me lo habían mencionado tanto, tenía tantas historias. El Puente Negro se apareció un día ante mis ojos. Y decidí cruzarlo.

Aquellas traviesas de ferrocarril levantadas al aire, imponían. Era un puente sin barandas protectoras, un ejercicio temerario, pero si otros lo hacían, ¿por qué yo no? Al hallarme en el centro, al mirar hacia el río, sobrevino el mareo. Primero, tambaleé; luego, me paré en seco. El pitazo de un tren completó el drama. Mis compañeros de aventura, gritaban. Y yo, inmóvil, desconcertado, lerdo...

¿Cómo logré ponerme a salvo? ¿Cómo corrí casi en el aire? ¿Cómo? Todavía me lo estoy preguntando.

Historias de ciudad



Plazoleta central y catedral Santa Catalina de Riccis, en el parque Martí (ciudad de Guantánamo) hoy, 28 años después de las evocaciones periodísticas.